

Ruun... run...

—Avanti, cabayero.

—Son los pifios.

—Má ¿qui lé coesto Imprudente?...

¡Oh! caro Giacumin, non ti aveva conosciuto... ¿cume ti va?... Asentate nemase, che, qui ta voy á cuntare la mia hestoria é come grazie á la mia capachitá ho diventato uno padrone establéndomi cun negocio di peluquería é prafumería á precio módicos... porque yo soy cosí; ma custa protequere á cuelos qui andano ladiatos di la suerte come chambergo riquintatos é á los amicos...

—¡Por favor!... Che, hermano; sofrená el pingo que te vas á dir contra l'alambrao... ¿diande sacaste tanta labia?... pucha, digo, con los "figaros", tienen más "lata" que camarera é café cantante.

—Boeno, no t'anocase, che; ma he qui coando yo me trovo con amicos come tú, ma viene la contentesa é soy come in diputatos, qui charla fina per lo codos... ma vose, che, ¿qui cuntaste di novitá?

—Qué querés que cuente, Carmelo; siempre lo mesmo... pa diferenciar; es declr, con'una suerte más negra que moreno vestido é luto.

—¡Per la marona!... parece fina mentira, que guno mochacho piernas come tú, andase sempre abatatatos come in novios gayolato... chee; ti, Pedrín; á vedere si cevase uno mator per cuesto amicos.

—No te molestés, che... entré de pasada nomás... no tengo ganas...

—A decate di sunsera... merase; per lo cuatro cento años qui doverpo de vivire, gay qui tratate di pasarla lo mecor qui se pote... divortirse é imbromare il próquimos porque se no ti imbrómano á tú y é mecor dar qui ricibir, porque vale ma riventare d'un atracón di risa, qui morire lacrimando...

—¡La pulenta!... te habías gielto filósofo.

—Qué quere se, hermano... la nechesitá... á merase: coesta é una filosofía qui la go'studiata coando ne andaba per coesto mondo, cume bola sin manicas; pegore ancora di tu, ma pelatos qui un calvos, é ma misio qui calinlero sensa mina qui gandra...

—¡Adiós!... cuando te cansés avisá... yo no sé per qué será, pero la verdá, che, que todos ustedes tienen más cuerda que despertador con música... y permít que ti haga una pregunta: ¿por qué le has enjaretáo á tu casa ese letrero "La Venus Peluquería"?

—Queso ti lo voy á esplicare cun tuto lo detache nechesarios, porque é el punto ma delicatos di la asione di lo indoviduos...

—Güeno; pero suprimí los detayes porque vas á tener pa todo el día... parlá.

—A escuchase, che.

—Largá nomás... pero, mirá; entretanto me contás, podéis afaírtame, que gracias á Dios mí hace vastante falta.

—¡Ma cume no! asentate in coesto siyone... cume ti andaba diciendo; tu sapes qui dispoé di cuela faria cun la "mina" qui teniba, cuela María la "milanesa" in que le dequé l'ocos ma pior qui goevo rivueltos, é la trumpa cume ina batatas currentina, tuve di'spiantar per Montevideo, porque me queriban meter in la "gabia"... ¿t'acordase?

—¿Cómo no!

—Goeno; cume ayá no conociba á nadie, tube d'agarrá la brocha é la navacas é darle di cabón qui era ina barba... ritá, fina que mí cansé.

—¡Milagro!... matungo viejo pierde el pelo, pero las mañas... seguí, Carmelo.

—Cume te dicos, mi declaró in goerga, é me puse á filá ina cusinera media viecas qui toda la mañanas la vediva pasá per andar al mercao; é lo hice cun tanta soerte, qui al mes di andare namorrao mí

largó la prata per cumprá lo moeble.

—¡Ah tigre! ¿y?...

—¿Y qué?... le hizo cume lo mochachos qui cnegan al trompo; ripelá ripelansansa... é si te perdís sífame; y en lugar di andare al moeblero, me ne vine per acá á establirme dil oficio... á estafase servito, cabayero.

—Dejat'embromar, che; suprimí el tratamiento.

—He costumbre dil oficio.

—Seguí el cuento.

—Goeno, come te dicos; me ne vine per Boenos Aire, cumpré coesto negocio, é cume dicen la quentes qui la Venus era ina muqher ma bonitas qui la beya Oturos, he algo cosí cume la diosa dil'amor, é cume yo á amor li debo coesto bolicho...



—Al cuento, querrás decir.

—E uguale... cume queriba dedicarle uno ricordo á cuela braba muqher, li puse "La Venus Peluquería" in honor suyo é porque goy ó mana que mí trova, no potá dicire que sono uno desacradeccitos qui la h'rividatas... gay tenese mi'storia é aquí me tenese á yo, disposto á servirte in lo qui poeta...

—Mirá, Carmelo; vi'á serte franco; no es p'abusar de tu bondá, pero va que l'empeñas in ofrecerme, te vi'á pedir uno dí' cinco, porque la "mina", che, anda en ferma y no refla niente y hablandote en plata, ando más amurau qui atorante sin latita.

—Goeno, che; tú sapes que yo por lo amicos soy come peinata á lo domingos... non ti doy lo cincos, porque non ne tenso in coesto momentos, ma però, tomá... gay tenese do pesos per rimediarte... pegore é nata.

—Se te agradece lo mesmo... gracias, Carmelo.

—De nata, hombre, de nata.

—Hasta la vista, che... mirá; esto, cualquier día paso por aquí y te lo voy...

—No pasase, no... no sia sunso; de case nomás... se yo lo sé lo qui son...

—Chao, Carmelo.

SANTIAGO DALLEGRI.